

¿Cómo enseñaré?

En la lección anterior mencionamos que el maestro debe tener un objetivo claramente definido para su lección. Una vez que ha decidido cuál es su meta, tendrá que definir cómo enseñará su lección.

Sin duda, todos han observado a maestros que se limitan a hacer las preguntas que hay en el folleto, y pedir a los alumnos que respondan con el texto bíblico indicado. De este modo se "pasa la lección", pero la verdad es que poco se aprende. No es más que "recitar" la lección. No obliga a pensar, y mucho menos a sentir o hacer. Por ello, ese "método" no debería ser usado por alguien que quiera ser un buen maestro.

Hay otra manera de "enseñar": es la del maestro que está hablando todo el tiempo, mientras los alumnos miran pasivamente. Es como si el maestro estuviera predicando un sermón. Es cierto que de un sermón se puede aprender mucho, pero en la "escuela" sabática deberíamos ayudar a los alumnos a lograr un aprendizaje más activo. El maestro debe dominar su lección, debe saber mucho sobre ella, pero la clase no es el lugar para mostrar su erudición. Logrará más fácilmente sus metas si elige un método que les ayude a los alumnos a aprender en forma más permanente.

El método participativo

"Lo que escucho, lo olvido; lo que veo, lo recuerdo; lo que hago, lo aprendo", es una verdad que nunca deberíamos olvidar. La participación activa de los "aprendedores" les permitirá aprender más y mejor, y al mismo tiempo los mantendrá interesados en lo que está ocurriendo en la clase. Naturalmente, esto es más difícil para el maestro: tendrá que buscar maneras de lograr la participación de los alumnos.

Si consideramos cómo enseñó Jesús, notaremos que él realizaba diversas actividades educativas: hacía preguntas, hacía pensar a sus oyentes, usaba ilustraciones de la vida diaria y de la naturaleza, y presentaba lecciones objetivas. Por ejemplo, cuando lavó los pies a sus discípulos se produjo un aprendizaje maravilloso en ellos. *"Esta acción abrió los ojos de los discípulos... Se*

vieron desde un punto de vista completamente nuevo" (DTG, 601). En este caso no fueron las palabras sino la acción lo que usó para enseñar. En otros casos, los discípulos o las personas que recibían el servicio de Jesús eran quienes realizaban las acciones. *"Levántate, toma tu lecho y anda"*. Pero al hacer, aprendían. *"¡Qué bendición sería si todos enseñaran como enseñó Jesús!"* (COES, 204). Al combinar la instrucción formal, la información sobre los hechos y las actividades, se producirán los mejores resultados en cuanto a la retención y aplicación de la lección a la vida personal.

Una de las maneras de hacer participar a los alumnos es dirigirles preguntas. Normalmente, ellos estudiaron las que se encuentran en el folleto, y generalmente están en condiciones de responderlas adecuadamente. Pero el buen maestro procurará hacer otras preguntas que hagan pensar, especialmente en relación con aplicaciones que pueden hacerse a la vida diaria de sus alumnos. Será necesario, por lo tanto, que el maestro conozca bien a sus alumnos, ya que entonces podrá hacer preguntas más adecuadas a la necesidad de cada uno de ellos. Pero no es fácil hacer buenas preguntas, esas que estimulan el pensamiento. En la próxima entrega consideraremos el arte de hacer preguntas.

Pero hay otras maneras de involucrar a los alumnos: hacerles leer citas, versículos bíblicos o trozos escogidos de la lección; comentar y parafrasear algunos de los pasajes bíblicos de la lección; dividirlos en grupos de dos o tres para considerar alguna aplicación o comentar un versículo; hacer varias preguntas de opinión y preguntarles si están de acuerdo o no, y por qué; presentarles situaciones de la vida real, y que busquen la manera de aplicar lo que se está estudiando, entre otras.

Si el maestro realmente quiere enseñar a sus alumnos, deberá dedicar tiempo para pensar en cómo hacerlo, y para prepararse adecuadamente. Pero los resultados serán evidentes no sólo en la satisfacción de los alumnos que asisten regularmente, sino en el cambio de conducta y la transformación que se producirá en ellos. **RAI.**